

# LA CIUDAD DE MÉXICO

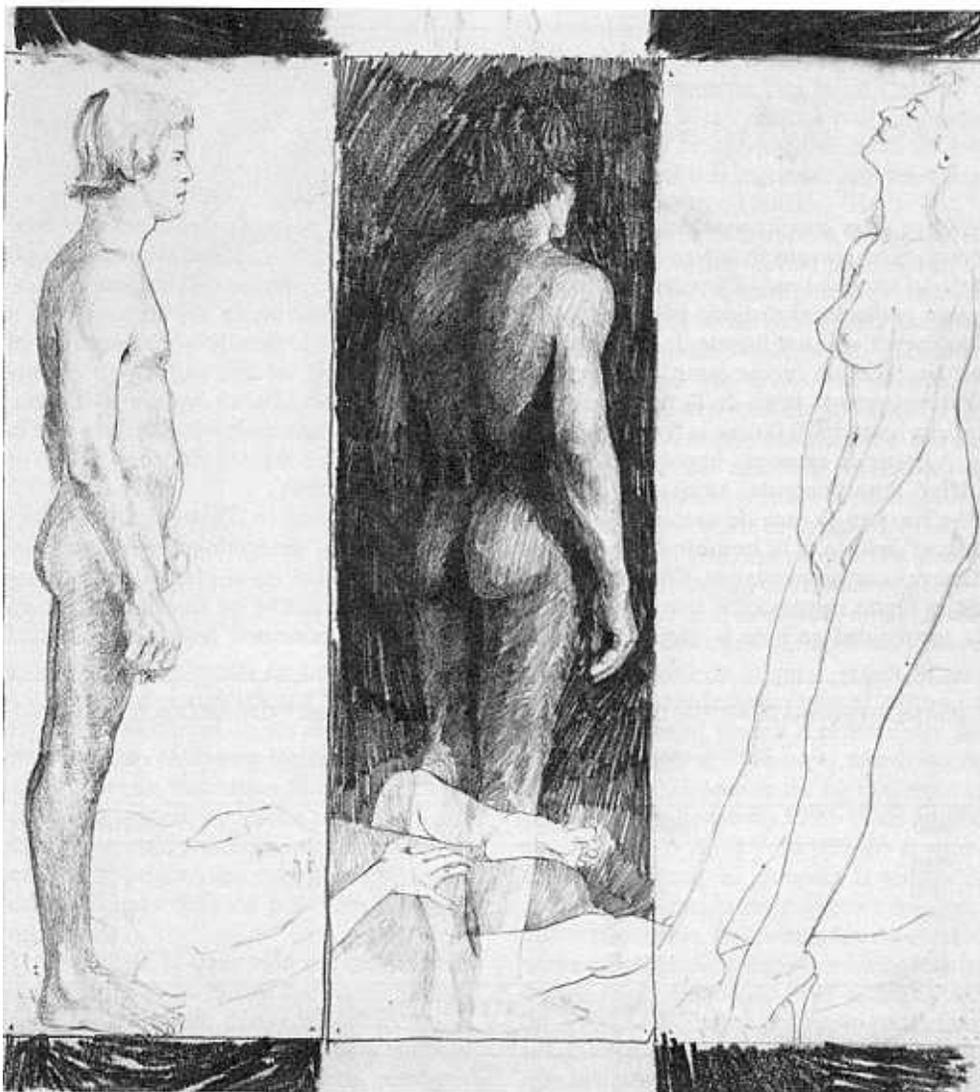
## *Nuevo derrotero en su ritmo de crecimiento*

*Virgilio Partida Bush\**

La ciudad de México, al igual que otras grandes ciudades del mundo, ha entrado en una fase de disminución en su ritmo de crecimiento demográfico, situación que se ha acentuado desde 1980 y que ha traído como consecuencia un cambio en la visión del futuro número de habitantes en la metrópoli. A continuación revisamos someramente la forma en que se ha modificado la perspectiva sobre el tamaño que alcanzaría la población de la Zona Metropolitana de la ciudad de México (ZMCM) en el futuro, explorando algunos de los principales determinantes de ese marcado viraje en su incremento demográfico.

El alto y sostenido aumento de más del 5% anual durante casi medio siglo (1921-1970) justificaba que, al final de la década de los años setenta, las Naciones Unidas estimaran que la población de la ciudad de México alcanzaría los 31 millones de habitantes en el año 2000, con lo cual se convertiría en la aglomeración urbana más grande del planeta. En el ámbito nacional, las previsiones oficiales ofrecían un panorama más conservador: de cumplirse cabalmente las metas de migración interna contenidas en la política regional del Consejo Nacional de Población, la población de la ZMCM sería de 23.4 millones.

No obstante, a la luz del nuevo censo de población, en 1980 las perspectivas cambiaron: la población de la urbe ascendía a poco menos de 13 millones de personas, cifra sustantivamente menor a los 15 millones proyectados para ese año; las nuevas proyecciones de la ONU eran ya de 24.4 millones en el año 2000 y nuevamente ubicaban a la ZMCM como la mayor aglomeración del planeta. En 1990, el escenario previsto al final de los años setenta



se había transformado radicalmente: la población censada de 15 millones igualaba al monto proyectado para 1980, es decir, el aumento demográfico de la ciudad de México se encontraba desfasado diez años.

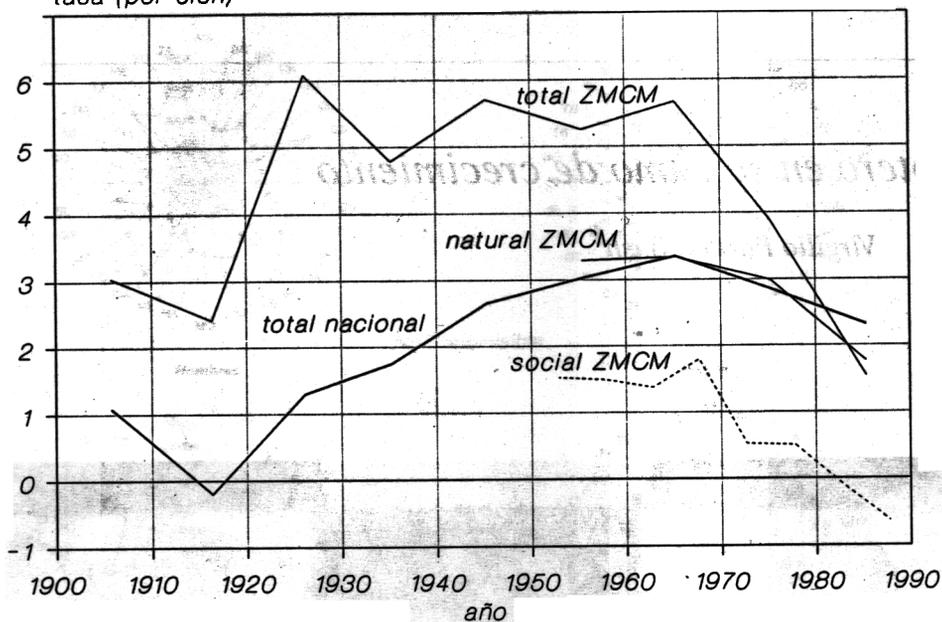
El intenso éxodo de la periferia hacia el centro a lo largo del siglo XX se debió, por

un lado, a la alta concentración de la actividad política, industrial y financiera; a la amplia cobertura y la modernización de los servicios de infraestructura urbana; y a la centralización de los servicios públicos y privados de salud, educación, cultura y esparcimiento en la capital de la nación. Por

\* *Centro de Estudios en Población y Salud, Secretaría de Salud.*

## Zona Metropolitana de la Ciudad de México Componentes del crecimiento demográfico, 1900-1990

tasa (por cien)



el otro, a las condiciones de atraso socio-económico prevalecientes en vastas regiones del resto del país. El numeroso contingente poblacional dirigido hacia la ZMCM, dio cuenta casi totalmente de la diferencia en las tasas de crecimiento demográfico con respecto al resto de la república mexicana hasta 1970 (véase la figura).

A partir de entonces, el esquema se modificó notablemente: se dio un abrupto descenso en la tasa de crecimiento de la ZMCM debido a la combinación de dos factores complementarios. Primero, dentro de la fuerte disminución que experimentó la fecundidad en toda la nación, la ZMCM

—tradicionalmente con el nivel más bajo de reproducción biológica— presentó uno de los mayores descensos. Segundo, la importante reducción de los años sesenta a los setenta, en la tasa de crecimiento social a menos de la tercera parte, y posteriormente una pérdida en los años ochenta, casi de la misma magnitud (0.37%) que la ganancia (0.5%) del decenio anterior (véase el cuadro).

Esta inversión en la intensidad de la migración neta, determinante fundamental del giro radical en el crecimiento demográfico de la ZMCM, se aprecia también en sus dos componentes: después que la tasa

media anual de inmigración alcanzó un máximo de 2.22% en el quinquenio 1965-1970, ocurrieron sucesivas disminuciones en los cuatro lustros siguientes a 1.62%, 1.47%, 1.08% y 0.76%, respectivamente. La tasa de emigración, en cambio, ha experimentado un progresivo aumento de 0.23% en 1960-1965 a 0.43%, 0.86%, 0.96%, 1.18% y 1.39% en los cinco quinquenios posteriores, respectivamente.

La acentuación de este proceso durante los años ochenta obedeció a la conjugación de varios factores. En primer término, la política gubernamental de descentralización de empresas públicas y privadas, y de restricción —prácticamente prohibición— de nuevas industrias en el Valle de México, que claramente se refleja en la pérdida neta de 218 empleos en el sector secundario en la metrópoli entre 1980 y 1990.<sup>1</sup> En segundo lugar, el surgimiento de problemas atribuibles a un acelerado crecimiento urbano, en algunas épocas anárquico, que paulatinamente se han convertido en factores de rechazo para los habitantes de la metrópoli. Al respecto, en la *Encuesta Nacional de Migración en Áreas Urbanas* (ENMAU), levantada en 1986, el 32.2% de los habitantes de la ZMCM expresaron su deseo de emigrar en el futuro; entre ellos, 32.7% citó la “presión por la vida agitada” como la causa principal para emigrar, el 24.3% la “contaminación ambiental” y el 15.3% la “falta de seguridad pública”. En suma, casi tres cuartas partes eligieron problemas relacionados con el crecimiento urbano. Finalmente, en el aspecto coyuntural y, creemos, de menor importancia al compararlo con los dos factores anteriores, el éxodo que pudo haber provocado el temor que infundieron los sismos de 1985.

Vemos entonces que, dentro de su propia expansión demográfica y territorial, la misma ZMCM ha fincado los determinantes para un nuevo derrotero en su ritmo de crecimiento. Si aceptamos que en la magnitud de la migración interna, desprendida del censo de 1990 para el quinquenio previo, se reflejan de alguna manera esas condiciones adversas a la residencia en la ZMCM, y mantenemos constante la intensidad de esa movilidad espacial, la metrópoli alcanzaría los 17 millones de habitantes en el año 2000 y 18.4 millones en 2010, cifras notablemente inferiores a los 25.4 y 26.7 millones proyectados en los albores de la década de 1980: una visión completamente distinta a la que se tenía tan sólo hace tres lustros. *Demos*

| ZONA METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE MÉXICO: POBLACIÓN RESIDENTE 1900-1990 Y CONTRIBUCIÓN AL CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO 1950-1990 |              |              |              |              |
|--|--------------|--------------|--------------|--------------|
| POBLACIÓN RESIDENTE 1900-1990  |              |              |              |              |
| AÑO  | HABITANTES   | AÑO          | HABITANTES   |              |
| 1900   | 347 721      | 1950         | 2 952 199    |              |
| 1910   | 471 066      | 1960         | 4 993 871    |              |
| 1921   | 615 367      | 1970         | 8 623 157    |              |
| 1930   | 1 029 068    | 1980         | 12 888 277   |              |
| 1940   | 1 644 921    | 1990         | 14 983 988   |              |
| CONTRIBUCIÓN AL CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO<br>(Tasas en porcentaje)   |              |              |              |              |
| Tipo de crecimiento  | 1950<br>1960 | 1960<br>1970 | 1970<br>1980 | 1980<br>1990 |
| Crecimiento total  | 5.25         | 5.67         | 3.88         | 1.54         |
| Crecimiento natural  | 3.29         | 3.34         | 2.99         | 1.77         |
| Crecimiento social   | 1.51         | 1.64         | 0.50         | -0.37        |
| Expansión de área  | 0.45         | 0.68         | 0.40         | 0.14         |

Fuente: Poblaciones censadas 1900 a 1990, excepto la de 1980 que corresponde a una estimación del autor. La descomposición del crecimiento también fue estimada por el autor.

<sup>1</sup> Esa pérdida se dedujo con la PEA reportada en los dos censos de población.